

## Investigación sobre periodismo y abordajes de *lo público*

Salvador De León Vázquez\*

---

Este texto presenta una revisión de los estudios sobre periodismo realizados en México y en el mundo, que busca conocer de qué manera la preocupación acerca de *lo público* se ha integrado al análisis de las prácticas periodísticas. El trabajo forma parte de una investigación más amplia en donde la identificación de las prácticas realizadas por actores sociopolíticos vinculados al periodismo en una ciudad mexicana, y su incidencia sobre la configuración de *lo público* son el eje central.

---

La idea central que constituye el planteamiento de esta investigación es la de comprender los sentidos que movilizan mediante sus prácticas los sujetos que se ven incluidos en los procesos de elaboración de los reportes periodísticos. La hipótesis que subyace a esta idea es que en el desarrollo de esas prácticas y procesos se contribuye a construir dimensiones de *lo público*<sup>1</sup> en donde los medios tienen una participación muy importante (Aguilar, 1998; Thompson, 1998; Winocur, 2002; Ferry, 1998; Wolton, 1998). En ese sentido, el periodismo trasciende a los periodistas y se ubica en un escenario más amplio que

---

\* Maestro en Comunicación por la Universidad de Guadalajara, profesor investigador en la Universidad Autónoma de Aguascalientes y candidato a doctor por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. sdeleon@correo.uaa.mx.

<sup>1</sup> La noción «dimensiones de *lo público*» no está totalmente armada, pero por ella entiendo elementos que mediante su articulación integran *lo público* como los espacios, las agendas, los actores, las prácticas y los principios estructurales que contribuyen a la construcción sociohistórica de «*lo público*».

el de los medios pues se trata de un fenómeno social complejo que debe ser abordado teniendo en cuenta esa complejidad.

Para efectos de este abordaje se asume que el espacio de lo periodístico funciona como un espacio nodal para la formulación de lo público, aunque no se deja de reconocer que lo público rebasa lo periodístico y se mantiene en una constante transformación a partir de tensiones dinámicas presentes en la estructura social. De tal manera que aquello que llamamos espacio público o esfera pública, constituye un proceso histórico inacabado e incierto que se desdibuja constantemente, y ese desdibujamiento replantea una y otra vez las distinciones entre lo público y lo privado (Cunill, 1997; Bauman, 2002). En otras palabras, no se debe considerar a lo público como un dato dado que pueda ser observado directamente, sino como un proceso en construcción que se modifica conforme las prácticas y los sentidos de los sujetos que lo reconocen y construyen se transforman también.

Antes de entrar en materia me parece necesario realizar algunos señalamientos con respecto a los términos usados en este documento. Cuando me refiero a *lo público*, lo hago en un sentido abstracto-conceptual de sistemas de relaciones construidas en un proceso histórico-social. Por otro lado, considero que espacio público y esfera pública son elementos constitutivos de lo público, no lo sustituyen, sino que forman parte de él y a través de su definición se establece también lo público, porque es en estos elementos, que también son construcciones conceptuales, donde se pueden articular de manera más concreta categorías de análisis empírico de lo público. Espacio público y esfera pública son metáforas tópicas, pues se relacionan con una delimitación espacial, donde tiene verificación aquello que es público. Habermas (1999) hace una sistematización de la idea de esfera pública a partir del pensamiento de Kant para desembocar en la definición de una esfera pública como un conjunto de individuos que discuten y actúan con referencia a lo público. Por otro lado, el espacio público parte del espacio físico que es lugar común: la calle, la plaza, los foros, donde se escenifica lo colectivo (Rabotnikof, 1997), para posteriormente trasladar su sentido a un espacio simbólico en donde se debate lo político, lo social, lo cultural, lo religioso y lo intelectual (Wolton, 1998).

El planteamiento habermasiano (1999) de la esfera pública burguesa como construcción racional y delimitada del conjunto de individuos que se constituyen en público para discutir sobre los asuntos que atañen a la colectividad ha quedado superada y es necesario revisitarla para entender las nuevas características que la definen. Tampoco podemos seguir definiendo lo público en función de los tres ejes de tensión que tradicionalmente lo han articulado en contraposición con lo privado: lo colectivo-individual, lo accesible-reservado, lo visible-oculto; pues ninguno de los tres encuentra una verificación empírica ni tampoco los tres han coincidido históricamente para plantearlos como elementos definitorios de lo público (Rabotnikof, 1997).

En todo caso, tendríamos que asumir la porosidad de las fronteras entre lo público y lo privado, y sus constantes desplazamientos que generan tendencias en donde bajo ciertas circunstancias existe una supremacía de lo público sobre lo privado (publicitación de lo privado) o viceversa (privatización de lo público) (Bobbio, 2005). Esta situación hace difícil establecer una definición concreta sobre lo público. En su lugar, propongo pensar en una definición relacional de lo público atendiendo a la manera en la que los sujetos situados la generan en función de sus propias prácticas. Pensadores como Beck (1998), Appadurai (2001) o Lechner (2000) ofrecen elementos que permiten entrar en ese debate, al colocar sobre la mesa de discusión la erosión del orden moderno institucional y la nueva colocación de los sujetos en la formulación de lo estructural desde la individualidad, la cotidianidad, y la conformación de nuevas comunidades imaginadas desde donde se ejerce la acción social y política.

Estas nuevas realidades llevan a Bauman (2002) a señalar que las fronteras entre lo público y lo privado están diluidas, o quizá ni siquiera fueron construidas alguna vez. Mientras que Cunill (1997) considera que la demarcación entre ambas esferas ya no puede albergar posiciones absolutas, y es preferible reinterpretarlas para colocar al ser humano en el centro del desarrollo.

En ese sentido, me parece que el análisis del periodismo —considerado como conjunto de prácticas diferenciadas llevadas a cabo por sujetos sociohistóricamente situados, y con la especificidad de elaborar relatos acerca de la realidad bajo criterios noticiosos— constituye una

estrategia potente para articular preguntas pertinentes a los procesos de formulación de *lo público* (háblese del espacio, el acontecer, la esfera, el interés, y otros conceptos que son seguidos de ese adjetivo).

El desarrollo de este documento incorpora la revisión de los estudios sobre periodismo en los últimos años con la intención de identificar los intereses generales y tendencias de investigación de los estudiosos en México y el mundo, en el momento actual. Dicha revisión busca identificar el debate sobre el estudio de lo público y determinar si constituye o no una preocupación de los investigadores y de qué manera lo abordan.

*La pregunta por lo público y su nexa con lo político:  
en busca de formulaciones*

Cuando se plantea el asunto de lo público es indisoluble del abordaje de la política. La relación ineludible parece situarse en la formulación conceptual de la gran oposición de lo público y lo privado que tiene profunda sedimentación en el pensamiento occidental ligado, por un lado, a la acción de los ciudadanos en la esfera pública para defender la privada, y por otro lado, en la formación del Estado como principio de organización social (Arendt, 2005; Bobbio, 2005).

Tanto Hannah Arendt como Norberto Bobbio presentan sólidas argumentaciones que llevan a considerar las transformaciones de lo público desde su conformación civil con el *ágora* griega, pasando por su asimilación al ámbito estatal con el derecho romano, hasta llegar a su conformación social-civil y cualitativamente separada —incluso en ocasiones opuesta— al Estado en la era moderna.

La esfera pública, como un espacio situado directamente en relación de oposición con el Estado (Habermas, 1999; Baltodano, 1997), constituye un espacio desde donde los ciudadanos podrían discutir los asuntos de interés colectivo, por lo tanto es preponderantemente civil; el Estado participa también en ella, pero no la agota. De acuerdo con Baltodano eso permitió, para el caso europeo, la construcción de un espacio de equilibrio que repercutió en el desarrollo de diferentes procesos para la formulación y puesta en ejercicio de la ciudadanía. En el caso latinoamericano, al no generarse el espacio fuera del Esta-

do sino bajo su amparo y con una connotación de concesión por parte de éste, los procesos de formulación de derechos y libertades fueron distintos y aparecieron, por lo regular, como dádivas otorgadas por el poder político a los individuos.

La formulación del periodismo ligado a la opinión pública y a las libertades y derechos informativos y de expresión en relación directa con la democracia encuentra antecedentes en las consideraciones anteriores. Esta situación ha sido abordada desde los estudios fundacionales del campo de la comunicación. En *Public opinion*, Walter Lippman (2003) analiza el papel de las noticias en la democracia norteamericana cuestionando el valor de verdad de las noticias y replanteándolas como formulaciones simbólicas de la realidad sujetas a distintas condicionantes económicas y políticas. Apunta Lippman que la presencia de la libertad civil no es garantía de la existencia de opinión pública libre. El pensamiento liberal del siglo XIX se manifestó en la construcción de una relación entre el periodismo y la democracia, esta última legitimada como la forma política moderna de las sociedades occidentales y el periodismo como una expresión posibilitada por ese régimen. Lippman contribuyó a desmitificar esa aserción al enfrentar en la década de los veinte lo que aún en nuestro tiempo se enfatiza: «que periodismo es otro nombre para democracia o, mejor dicho, que no puedes tener periodismo sin democracia» (Petersen, 2003: 249), dando cuenta de que

un sistema libre de comunicación no garantizará información perfecta, y entonces no hay garantías de verdad aunque las condiciones de libertad sean seguras [... debido a] la naturaleza de las noticias y su recopilación, la psicología de la audiencia, y la escala de la vida moderna (Carey, 1989: 76).

Al mismo tiempo, otro autor fundacional, Harold D. Lasswell (1985), proponía los estudios de la comunicación masiva en relación con el efecto que causaban en los públicos. Centraba su atención en un paradigma conductista desde una perspectiva política en función del papel que los medios parecían desarrollar en el espacio público que encontraba nuevas definiciones durante las tres primeras déca-

das del siglo XX. Es probable que Lasswell haya conocido el trabajo de Lippmann, pues el mismo año en que se editó *Opinión Pública*, 1927, Lasswell ingresaba al departamento de ciencia política en la Universidad de Chicago (Rodrigo, 1989), donde trabajaba Lippman, adscrito al departamento de sociología, por lo que no hubiera sido extraño que tuviera contacto con él y que compartiera el interés por analizar el papel de los medios periodísticos en la conducta política de la nación estadounidense. La visibilidad (uno de los constituyentes de lo público) que los medios de la época otorgaban a los políticos y a los mensajes (persuasión) fueron fenómenos de gran interés para Lasswell y sus colaboradores y discípulos.

A mediados de siglo, la preocupación por entender cómo se construye lo público desde la comunicación de masas, fundamentalmente ligado a la dimensión política y al análisis del funcionamiento de la democracia, constituyó una preocupación legítima para los investigadores. Louis Wirth, pensador perteneciente a la *Escuela de Chicago*, aludía a la necesidad de ejercer el control, esencialmente sobre los significados de la comunicación de masas. Consideraba que la democracia es un resultado del consenso social, y a su vez, éste depende de la opinión, por lo tanto, los medios de comunicación en tanto que aglutinan recursos para incidir sobre la opinión pública, se presentan como elementos importantes en la construcción de la democracia. En ese sentido su propuesta radica en entender el mecanismo por el cual funcionan los medios (Rothenbuhler, 2003).

Un planteamiento sistematizado sobre la constitución de la esfera pública lo presentó Habermas, a mediados de los años sesenta. Este pensador estableció un nexo indisoluble entre ese concepto y la práctica periodística cuando señaló que al estructurarse la *publicidad* (entendida como la dimensión de lo público) como esfera, dicha transformación se materializa gracias a «su más soberbia institución: la prensa» (1999: 209). Este tránsito, de acuerdo con el autor, tiene que ver con que los periódicos transitaron de publicadores de noticias a guías de la opinión pública, sobre todo al aparecer el periodismo de opinión ligado a nombres concretos de periodistas que cumplieron este papel de orientadores de la opinión.

La prensa, salida del raciocinio de lo público y constituida como mera prolongación de la discusión del mismo, sigue siendo por completo una institución de ese público: a modo de mediador y vigorizador, no ya como mero órgano de transporte de información ni instrumento aún de la cultura de los consumidores (*ibid.*: 211).

Es importante señalar que Habermas se refiere a la conformación de la prensa de opinión de mediados del siglo XIX, que corresponde al periodo en el que se gesta la constitución de la esfera pública burguesa. Se le puede criticar la consideración puramente racional que parece dirigir la actividad periodística como extensión de la discusión colectiva de lo público, lo cual no necesariamente es así ni en aquella época ni en esta.

En la actualidad, estamos viviendo procesos que transforman profundamente nuestra sociedad produciendo, entre otras cosas, un descentramiento de la política. Ello ocasiona que el orden político institucional vea restringido su campo de acción mientras que aparecen nuevas formas de participación ciudadana, ante la aparente poca pertinencia de los sistemas políticos para atender las demandas sociales. Lo anterior contribuye a socializar la política y a elevar al espacio público necesidades, temores e incertidumbres cotidianas que tradicionalmente se encontraban en el espacio privado. Con ello se generan desplazamientos importantes entre el espacio privado y el público (Beck *et al.*, 1997; Lechner, 2000).

El supuesto es que tales reconfiguraciones y tensiones encuentran un correlato en el sentido que otorgan a sus prácticas quienes se ven implicados directa o indirectamente en la elaboración de productos periodísticos. Nos encontramos con dos movimientos importantes, por un lado es necesario considerar que los sujetos que desarrollan esas prácticas contribuyen a la formulación de lo público desde los espacios mediáticos; y por otro, que el alcance de lo público parece reformularse al tiempo que se transforma la dimensión política, aunque no necesariamente de manera equivalente ni proporcional. La revisión del estado del arte del periodismo en relación directa con las tensiones entre lo público y lo privado permitirá observar si los investigadores han asumido estas ideas y cómo han configurado sus objetos de estudio para enfrentar estos retos.

### *Lo público implícito en lo periodístico*

La dificultad de plantear un estado de la cuestión en los términos en los que he delineado el presente abordaje consiste en que el periodismo, por sus propias características relacionadas con la publicación, es decir, con hacer públicos sus productos, se ubica en la participación de la esfera pública casi por definición. Manuel Martín Serrano (1994) nos explica que el hecho de dar noticia pública de lo que sucede en una formación social implica la presencia de un sistema de comunicación pública. Esto sucede efectivamente con el periodismo. Tales consideraciones ocasionan que delimitar aproximaciones a los estudios de periodismo desde la perspectiva del abordaje de lo público se vuelva problemático. En términos estrictos cualquier aproximación al estudio del periodismo lleva implícito el estudio de algún aspecto de lo público.

Las aproximaciones pueden ubicarse en un abanico muy amplio. François Demers (1997) alude a la complejidad del campo periodístico en función de su origen múltiple. Es decir, el periodismo nace como un espacio que hace fronteras con lo político, lo artístico (especialmente la literatura), lo empresarial y lo educativo, entre otras cosas. Todas esas fronteras lo influyen en mayor o menor medida y determinan acciones dispares ejercidas desde el campo periodístico como su participación en los procesos electorales, la estilística de los géneros periodísticos, los procesos de innovación tecnológica o las aplicaciones especializadas como el periodismo científico, el financiero, solo por citar algunos ejemplos.

Sin embargo, se pueden plantear directrices que permitan determinar el conjunto de estudios que ofrezcan una pertinencia para la interlocución con mi planteamiento en particular. Dichas directrices se proponen de la siguiente manera:

- Que el tema principal sea el análisis del periodismo.
- Que el enfoque se centre en la producción de periodismo y no en la circulación o en la recepción de los mensajes periodísticos que corresponden a otros momentos del proceso de la comunicación y que no se relacionan directamente con este planteamiento.
- En lo posible, que se refieran explícitamente al cruce del periodis-

mo con elementos de lo público y lo político debido a la especificidad de la investigación en la que este trabajo se inserta.

En función de estos ejes de búsqueda se ha articulado un mapa cuyos puntos de referencia contribuyen a delimitar y ubicar el objeto de estudio.

*Situación de los estudios de periodismo  
relacionados con lo público en México*

Los enfoques que, desde mi perspectiva en México han contribuido mayoritariamente a explicar la participación de la comunicación mediática, y específicamente la periodística, en la construcción del espacio público, los he ubicado en cuatro grupos generales: la historia del periodismo, los estudios comunicacionales sobre la ciudad, la comunicación política, y la sociología del periodismo.

*Historia del periodismo en México:  
prensa y constitución de la esfera pública*

La producción académica de los historiadores del periodismo en nuestro país es abundante. La conformación de la *Red iberoamericana de historiadores de la prensa y el periodismo*, dirigida por Celia del Palacio, ha contribuido a agrupar a la gran cantidad de investigadores que con esta temática ya tenían una trayectoria amplia, pero trabajaban de manera un tanto dispersa en todo el territorio nacional. En el sitio de internet que la red ha construido están señalados sus objetivos, el primero de ellos indica que se busca:

Reunir a todos los interesados en la problemática teórica y metodológica inherente al estudio de la prensa y el periodismo en los distintos países de Iberoamérica, sin privilegiar ningún enfoque, propiciando la multidisciplinariedad. Serán bienvenidos los investigadores provenientes de diversas disciplinas: historia, literatura, comunicación o sociología. El único requisito es tomar a la historia de la prensa y el periodismo como objeto de estudio (<http://www.historiadoresdelaprensa.com.mx/quienes.shtml>).

La aportación de los estudios históricos, consiste desde mi punto de vista, en que han puesto sobre la mesa de discusión la necesidad de estudiar el periodismo desde las regiones, y no desde las grandes ciudades que todo lo centralizan, en concordancia con los nuevos planteamientos de la Historia como disciplina. Además, los estudios de la historia del periodismo son importantes en la consideración de la esfera pública porque abordan las relaciones existentes entre los diferentes grupos políticos de las épocas a las que se refieren, y reconstruyen los contextos en los que el periodismo se practicaba, así como los modelos de periodismo que fueron surgiendo en el proceso de transformación de la prensa ideológica y de facción del siglo XIX a la prensa autoproclamada objetiva (lo cual es una construcción cultural y sobre todo comercial como ya se ha tratado en otros trabajos como el de Tuchman, 1983) y con modelo de producción industrial del siglo XX.

Del Palacio (1997, 2001) retoma la perspectiva habermasiana con respecto al análisis de la conformación de la esfera pública, a partir del estudio de los inicios del periodismo en la ciudad de Guadalajara. En otro trabajo (2004) extiende su análisis a cinco regiones del país: Oaxaca, Veracruz, Jalisco, Michoacán y Yucatán durante la época colonial, para dar cuenta de cómo la imprenta sirvió de vehículo a las ideas contribuyendo a la generación de opinión pública y con ello a la constitución de la esfera pública. Lo anterior tiene similitud con lo que dice Habermas (1999) cuando explica cómo el comercio y el tránsito de noticias sirvieron de base para la conformación de la esfera pública burguesa.

Otros estudios que comparten una temática similar, en tanto que analizan las condicionantes políticas y culturales presentes en el periodismo (principalmente durante el siglo XIX), que contribuyeron a la discusión pública de asuntos de interés colectivo y a las discusiones y tensiones de los grupos políticos existentes en diferentes partes del país son el de Lombardo (2002), Ytuarte (2000), Flores (2004), Martínez (2004), Chávez (2004) y Ramírez (2004), entre otros. En general, los estudios de la historia del periodismo que articulan sus objetos en confrontación con el Estado o para referir representaciones mediáticas de época respecto a asuntos de la vida pública y privada (ejemplos de esto último son los abordajes con una temática de género, religión, etc.),

permiten ubicar un interés de los investigadores, a veces implícito y a veces explícito en la discusión entre lo público y lo privado.

*Estudios sobre la ciudad:*

*¿dónde ocurre lo público narrado por los medios?*

La metáfora «espacio público» alude directamente a su denotación de lugar físico. En el principio se consideraba espacio público de la discusión a la plaza pública y, en general, a los lugares en «donde ‘aparecen’, se escenifican o ventilan, entre todos y para todos cuestiones de interés común» (Rabotnikof, 1997). De tal manera que esfera pública (otra metáfora espacial) y espacio público se igualan en el sentido en que la primera se constituye alrededor del segundo en donde los sujetos dialogan y generan opinión pública. La transformación del sentido del término lo explica Dominique Wolton (1998): en la actualidad el espacio público no es ya un sitio físico, sino que alude a un espacio simbólico.

La ciudad es vista como elemento físico y espacial, y al mismo tiempo simbólico. Los estudios comunicacionales acerca de la ciudad han retomado el vínculo entre la construcción del espacio público, las luchas que en él tienen cabida y las diferentes tensiones que lo caracterizan, sin olvidar, lo que nos interesa, la mediación de los medios de comunicación a través de sus procesos de producción de mensajes periodísticos en todos esos procesos.

Reguillo (1999, 1998), quien quizá sea la principal exponente de este campo de investigación en México,<sup>2</sup> presenta a la ciudad como un espacio de disputas en donde los medios de comunicación tienen un papel importante, al asumir el espacio perdido por las instituciones políticas en los procesos de reconfiguración del espacio público, y al ser usados como instrumentos de lo político.

Otro pensador que desde México contribuye a la conexión entre el estudio de los medios y la constitución del espacio público ha sido

---

<sup>2</sup> En una búsqueda en los recursos del proyecto de centro de documentación virtual de comunicación (CC-Doc) dirigido por el doctor Raúl Fuentes y apoyado por el ITESO y CONACYT, se puede observar que Rossana Reguillo tiene una gran cantidad de referencias relacionadas con el tema del estudio de la ciudad desde una perspectiva comunicacional.

Néstor García Canclini. El trabajo colectivo que coordinó (1998), donde se discute la relación entre los ciudadanos y los medios de comunicación se ha convertido en un punto de referencia en el abordaje del urbanismo cultural.

Como parte de este grupo de investigaciones que se publicaron bajo la coordinación de García Canclini destaca, para los objetivos de este documento, el trabajo presentado por Aguilar (1998) donde se da cuenta de cómo el espacio mediático noticioso de la capital de la República constituye un verdadero espacio público complejo en donde se verifica gran parte de la vida pública de la metrópoli.

Estos estudios son importantes para entender las discusiones que sobre el concepto de espacio público y sus transformaciones pero, salvo el caso de Aguilar, el nexo con el estudio de la producción periodística es débil, así que no abundaré más al respecto, sirvan los ejemplos anteriores como un señalamiento del abordaje que desde esta perspectiva se ha construido.

### *Comunicación política*

#### *como espacio de interacción de actores de lo público*

Los estudios de la comunicación política en México constituyen una amplia línea de indagación con respecto al vínculo entre la producción periodística y el espacio público. Desde la propia definición de esta línea como «el espacio en el que se intercambian los discursos contradictorios de los tres actores que legítimamente se expresan en público sobre la política y que son los políticos, los periodistas y la opinión pública a través de los sondeos» (Wolton, 1998: 110), vemos con claridad el lugar que ocupa en nuestra revisión: una intersección entre actores de lo público.

De acuerdo con la definición de Wolton, la comunicación política permite el vínculo de los espacios público, político y comunicacional, por lo tanto, sus actores (periodistas, políticos y opinión pública), son factores indispensables para que, por medio de su interacción sean conformados los espacios en donde se generan los debates, conflictos y consensos que caracterizan la vida política de una sociedad.

En nuestro país, la mayor parte de los estudios de comunicación política parecen gravitar en torno al análisis del papel de los medios

de comunicación en los procesos electorales. De tal manera que observamos —desde diferentes enfoques— que la preocupación lasswelliana de cómo afectan las noticias en la elección de los políticos sigue teniendo resonancia.

Una línea de trabajo muy importante desde la aproximación de la comunicación política se refiere al rol de los espacios noticiosos en los procesos electorales. Aceves (2000) describe las condiciones estructurales ligadas a la reforma electoral en México que han promovido el desarrollo de estudios del papel de los medios en las votaciones. Así mismo refiere que las investigaciones dentro de esta temática pueden ser agrupadas en seis áreas: *a)* análisis de la cobertura informativa, *b)* análisis sobre la interacción de los medios con sus usuarios, *c)* análisis sobre los programas televisivos de contenido electoral, *d)* encuestas de opinión y medios de comunicación, *e)* análisis sobre las campañas electorales y *f)* ensayos.

Ejercicios típicos de investigación respecto al papel de los medios periodísticos en los procesos electorales son los que se desarrollan bajo el modelo del análisis del establecimiento de la agenda periodística con la finalidad de conocer las temáticas que abordan los medios en estos periodos y la forma en la que orientan la información, como el trabajo realizado por Márquez (2004), donde se analiza la tematización de los noticieros televisivos en los periodos de campaña electoral.

Ante los fenómenos que observamos en las campañas de los candidatos, la investigación del *marketing* político (Vázquez, 1998; Murillo, 2005; Aceves, 2005), emerge como una nueva tendencia frente a las prácticas de sinergia comunicacional realizadas por partidos y candidatos con el objetivo de incidir en los votos de los ciudadanos. De estos estudios pueden resaltarse los señalamientos críticos respecto a que el *marketing* político entraña el debilitamiento del sistema de partidos, la sustitución de la representación partidista por la imagen personal de los candidatos, la pérdida de las ideologías y el hecho de que no necesariamente el triunfo electoral depende de este tipo de prácticas. Al parecer, es Valdez (1999) uno de los iniciadores de la investigación sobre la mercadotecnia política en México, de forma más sistemática. En el *marketing* político, el papel de las relaciones públicas vinculadas a la producción periodística es una estrategia central.

Por otro lado existen textos relacionados con una tarea más interpretativa del espacio de reflexión y participación política que posibilitan los medios de comunicación. Hay reflexiones escritas por periodistas, no necesariamente con intención académica o sustento teórico-metodológico, pero que presentan reflexiones interesantes por parte de los actores que construyen el espacio público-mediático cotidianamente. María Elena Cantú (2005), periodista de la fuente electoral durante varios años y en diferentes medios, presenta un conjunto de entrevistas periodísticas en donde recupera las opiniones de académicos interesados en los medios de comunicación y otros personajes de la vida pública y política en relación con el papel de los medios en la vida democrática del país. Riva Palacio (1999, 1997) contribuye a construir el puente entre la academia y la práctica, al presentar sus análisis tanto como quien ejerce profesionalmente el periodismo, pero también con un aporte de ensayo académico al abordar el problema de la cultura política, la práctica periodística y la construcción de la democracia.

La aportación de los propios periodistas en estos procesos, como es el caso de los ejemplos anteriores es percibida por María Elena Hernández (2004) como importante y llena de pistas intuitivas para desarrollar objetos de investigación cercanos a la realidad de quienes ejercen profesionalmente el periodismo; aunque la mayoría de las veces sin una base teórica (no en todos los casos), estos trabajos permiten construir un puente entre la práctica y la academia, toda vez que varios de estos periodistas son también profesores universitarios y se muestran preocupados por reflexionar académicamente su ejercicio profesional.

Aceves (1999) contribuye a pensar más directamente la relación entre la producción periodística y la construcción del espacio público en un artículo en el que pondera la relevancia política del periodismo radiofónico y televisivo y su función en el proceso de la conformación de un nuevo espacio público-mediático contemporáneo. De manera más reciente plantea otros temas importantes en la discusión entre el periodismo y la política como sus planteamientos metodológicos para la validación de muestras representativas en los análisis de contenido de medios en campañas electorales (Aceves, 2003), y el análisis de la vigilancia ciudadana respecto a la función informativa de los medios en procesos políticos (Aceves, 2004).

De León (2005) presenta una reflexión sobre el papel de los medios de comunicación, específicamente los periodísticos, en el marco de la transición democrática en el centro del país, en Aguascalientes. Se presentan los cambios que los medios públicos y privados han sufrido en esa entidad durante la década en que el Partido Acción Nacional (PAN) ha ocupado el poder estatal (1995-2005).

Otro tema importante se vincula a las dimensiones de la economía política. La constante relación entre propietarios de los medios, poder político, procesos jurídicos (como el asunto tan quisquilloso de la legislación sobre medios) y los estrechos márgenes de participación ciudadana en los espacios mediáticos se presenta como preocupación de los investigadores. Al respecto, Sosa (2005, 2004) analiza las relaciones entre las cúpulas empresariales de los medios electrónicos, principalmente la televisión, y el gobierno federal, sobre todo en el terreno de la legislación, las cesiones del gobierno y los beneficios económicos que se obtienen como resultado de operar de la manera particular en la que operan los medios en México. De manera similar, Alva de la Selva (2005) se muestra preocupada por el empoderamiento que las televisoras están alcanzando, aún en relación con los poderes instituidos democráticamente. Otros estudios relacionados con el vínculo entre el poder político y la prensa se encuentran en Fuentes Beráin (2002) y Trejo (1996), entre otros.

Un análisis destacado en la línea de la economía política, aunque inconcluso desde mi punto de vista, lo plantea Fátima Fernández (2002); la autora discute la orientación que TV Azteca mantuvo con respecto al asesinato del conductor Francisco Stanley ocurrido en un restaurante de la ciudad de México. El acontecimiento fue tomado como pretexto para exigir la destitución del jefe de gobierno del Distrito Federal, Cuauhtémoc Cárdenas, por la supuesta incapacidad para reducir la inseguridad en la capital mexicana, lo que de acuerdo con la televidora, culminó en el homicidio del comunicador. Al mismo tiempo, se presentaron una serie de artículos periodísticos en la prensa escrita capitalina para denostar la posición de la televidora y pedir mesura en el uso de los espacios televisivos. Fernández lo presenta como un caso paradigmático en donde una televidora muestra abiertamente su posición política y llama a la desintegración explícita

de los poderes instituidos. Sin embargo, a pesar de que Fernández documenta escrupulosamente este proceso, las conclusiones que expone son pocas, ambiguas y sin sistematización, en lugar de ello presenta una reflexión de lo más interesante sobre la obra del filósofo de la política Norbert Elías, lo que deja abierta la interpretación de los datos presentados a lo largo del estudio.

Un estudio que parece ser muy relevante para el interés de este recuento es el que realiza Loyo (2004) como tesis de doctorado, donde propone un planteamiento que analiza desde los medios y desde la política las reconfiguraciones de las instituciones e, incluso, del propio estatuto normativo de la institucionalidad. Es posible conectar la preocupación de Loyo con las de los autores que estudian la posmodernidad en el sentido en que juzga pertinente estudiar a la institucionalidad como un proceso inacabado y sujeto al conflicto social y a la transformación constante, donde los medios de comunicación y la política como participantes del espacio público-mediático tienen un papel importante.

El caso de la legislación sobre la transparencia y el acceso a la información ha tenido en México una génesis particular. Durante mucho tiempo el derecho a la información plasmado en el artículo sexto constitucional no fue exigible jurídicamente dado que no contaba con un reglamento que lo hiciera operativo. El análisis de la conformación del grupo Oaxaca como experiencia ciudadana y su participación en las agendas mediáticas (Escobedo 2003) es interesante porque da cuenta de cómo los grupos ciudadanos organizados pudieron incidir en el tratamiento periodístico que los medios hacían de este esfuerzo de la sociedad civil para discutir el proyecto de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública.

Siguiendo la situación de la legislación, Gutiérrez (2005) plantea un acucioso análisis de la discusión en torno a la regulación de la actividad mediática en México en los sexenios zedillista y foxista. Analiza la participación del Estado, las estrategias de actores políticos y de quienes detentan el poder mediático, enmarcada en los ejes de la gobernabilidad, la legitimidad y la participación social.

La línea de la comunicación política aparece fructífera para el abordaje de la articulación del periodismo y lo público. Existe una vastedad de estudios que no alcanzan a ser referidos en este ejercicio

de revisión, pero que no por ello carecen de importancia para contribuir a comprender el puente que conecta ambos elementos presentes en lo social contemporáneo.

*Estudios sociológicos del periodismo. Análisis de las prácticas periodísticas*  
Existen una multiplicidad de enfoques de corte sociológico por medio de los cuales se han realizados estudios sobre las prácticas periodísticas en México. Sin embargo, la mayoría de ellos son por lo regular casos aislados, y prácticamente sólo la perspectiva de la sociología del periodismo (*newsmaking studies*) se ha consolidado como una línea sistemática de estudio a este respecto, aunque con obstáculos y con una producción académica todavía pequeña. La sociología del periodismo ha contribuido ampliamente para hacer explícitas y discutibles teóricamente las prácticas de producción de noticias llevadas a cabo por los periodistas alrededor del mundo.

La importancia de este tipo de estudios es que la perspectiva presenta dimensiones importantes de indagación sobre los elementos de lo público. Por ejemplo, el aspecto de los valores noticiosos como criterios socio-organizacionales que los periodistas definen para reconocer y producir relatos noticiosos (Gans, 1980; González, 1986; Cervantes, 1995-1996), se ubican en la discusión de los temas de lo que puede ser de interés colectivo y por lo tanto, noticiable.

Otras pistas en la indagación de lo público desde esta perspectiva teórica las otorgan el tipo de formación organizacional burocrática de la prensa que asimismo se vincula con otras organizaciones burocráticas que producen grandes cantidades de información como el Estado (Fishman, 1983; Sigal, 1973), en cuya interacción de orden institucional (Hirsch, 1980) se contribuye a la construcción de un espacio público-mediático de discusión y negociación.

Así mismo, el mecanismo de interacción directa se refleja en las relaciones fuentes-reporteros (Sigal, 1973; McNair, 1998; Schlesinger, 1992), a partir de las cuales los reporteros se vinculan cotidianamente con diversos sujetos, que por lo regular tienen una responsabilidad en la administración de poder político, económico o social.

Hace poco más de 10 años, Cervantes (1995) señalaba que este tipo de trabajos presentaban un avance limitado en México debido a tres

situaciones fundamentalmente: *a*) la falta de acceso de los investigadores a las empresas periodísticas para realizar trabajo etnográfico prolongado, *b*) la escasez de literatura académica al respecto existente en México y *c*) la complejidad que presenta pasar del nivel anecdótico del trabajo etnográfico a la discusión teórico-metodológica; Hernández (2000) coincide con ella en los dos primeros incisos. En ese momento, Cervantes hacía referencia a solamente tres investigadores que se presentaban como quienes en México tenían la preocupación por indagar desde esta perspectiva y habían concretado un trabajo sistemático al respecto: Gabriel González Molina (el pionero de estos estudios en México), María Elena Hernández y Cecilia Cervantes; el primero en la ciudad de México y las dos últimas en Guadalajara.

Sin embargo, de acuerdo con Hernández (2000), en la actualidad observamos que los análisis que utilizan como marco la sociología del periodismo han comenzado a incrementarse en nuestro país, principalmente en función de tesis de posgrado que la incorporan en sus planteamientos. Esta autora también nos comenta que el trabajo más sistemático en esta línea de investigación en México se ha organizado desde el Departamento de Estudios de la Comunicación Social (DECS) de la Universidad de Guadalajara (UdeG), aunque en el escenario nacional vemos aparecer trabajos pertinentes y bien realizados desde otras instituciones de educación superior, ligado particularmente a sus posgrados, como en la Universidad Iberoamericana (UIA) (en distintos *campus*), y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESO) (*campus* Monterrey), entre los principales.

En México, estudios de este tipo han sido comenzados desde la década de los ochenta por Gabriel González Molina (Hernández 2000; Cervantes, 2005). Los trabajos desarrollados por González (1986, 1990) incluyen investigaciones empíricas, así como discusiones teóricas acerca de los estudios sobre la producción periodística (González, 1988). El trabajo más reconocido de González Molina (1990) consistió en su tesis de doctorado por medio de la cual realizó un estudio acucioso de la producción de noticias en Televisa, particularmente en el noticiero *24 Horas* dirigido en ese tiempo por Jacobo Zabludovski. Uno de los resultados principales del estudio consistió en explicar y otorgar dato empírico, y por lo tanto poner en términos de referencia

científica, el hecho de que las noticias de la televisión mexicana se encuentran determinadas por una racionalidad económica corporativa, y documentar la forma en la que ese fenómeno se presenta.

Por su parte, María Elena Hernández (1991, 1995) dentro de su producción académica reporta la realización de investigaciones empíricas, donde analiza el caso de la producción noticiosa en la cadena de radio *Notisistema*. Encuentra que las posiciones personales de los editores de las noticias tienen un gran peso sobre su selección, al tiempo que caracterizó las rutinas de producción de este medio en particular. Al mismo tiempo se ha preocupado por desarrollar discusiones con la finalidad de clarificar debates conceptuales presentes en el estudio del periodismo, donde se ha dado a la tarea de identificar qué es lo que hace que una noticia sea lo que es, o dicho en términos más simples «¿qué son las noticias?» a lo cual Hernández responde en síntesis que «las noticias no son el resultado de decisiones individuales, sino de procesos sociales en donde las organizaciones de medios tienen un lugar especial» (1992: 236). También ha planteado estados de la cuestión que permiten definir los rumbos y las trayectorias de la perspectiva (Hernández 1997, 2000, 2002).

Con respecto a las aportaciones de Cecilia Cervantes (2002) cabe señalar su tesis de doctorado, donde profundiza en el caso del noticiero televisivo tapatío *Al Tanto*, y lo relaciona con la formulación de un acontecer público a partir de los procesos de selección y presentación de las noticias por parte del medio periodístico. En la obra de Cervantes (2005) es importante también la revisión nacional e internacional de los estudios sobre periodismo, pero sobre todo hay que destacar los trabajos en donde recupera debates y propuestas metodológicos para el abordaje del periodismo en México. Cervantes (1994) señala aspectos importantes en el abordaje etnográfico del estudio del periodismo con articulaciones con la técnica del análisis de contenido, con el objetivo de vincular las prácticas periodísticas con su resultado: las noticias. También plantea indicadores empíricos para la investigación sobre las valoraciones que los periodistas hacen de la realidad para considerar los acontecimientos que son susceptibles de ser convertidos en noticia, particularmente en el caso de la nota roja en Guadalajara (1995-1996), así como de las rutinas de producción de noticias o «estrategias de acer-

camiento al acontecer» (1996). Esta autora asume también discusiones conceptuales (2000) al cuestionar la forma acrítica en la que los investigadores latinoamericanos han aceptado teorías y metáforas acerca del periodismo provenientes de Estados Unidos y Europa, y, finalmente, es claro su interés por realizar integraciones teóricas, específicamente con la sociología reflexiva (1995) y con la *agenda setting* (1999) que permitan un avance sustancial en la construcción teórica acerca del periodismo para ser investigado desde América Latina.

A partir de finales de la década de los noventa y durante los años que han transcurrido de la década actual, observamos investigadores consolidados y en formación que se han sumado al interés por acercarse al periodismo desde ésta y otras perspectivas, lo que permite mayor profundidad en el reconocimiento de sus prácticas. Esto ha permitido que desde diferentes lugares de la República Mexicana se contribuya a la construcción del conocimiento sobre el periodismo nacional, toda vez que cada región presenta particularidades y especificidades diversas. Cabe señalar que en la mayoría de estas formulaciones la presencia de *lo público* como un elemento fundamental de lo que el periodismo refiere está presente implícitamente, aunque no se le señale de forma directa.

Romero (1998) retoma el problema de la objetividad como uno de los valores principales del periodismo respecto a la realidad que es reportada, y la problematiza como una añeja idea positivista que sin embargo se ha revitalizado con los nuevos recursos del periodismo. Plantea la alternativa del periodismo crítico frente al periodismo de los hechos (y por ello presuntamente objetivo) y delinea un desafío presente en el tránsito hacia un periodismo ya globalizado. En otro trabajo, Romero (2003) revisa la parte correspondiente a la construcción de la realidad que fabrican los medios de comunicación y demuestra que ejercer la actividad periodística requiere, por parte del periodista, del empleo de un método de interpretación de la realidad. Otro de sus esfuerzos está articulado en la formación del Seminario de Periodismo que Romero coordina y en el que participan profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El seminario ya ha visto frutos en una obra colectiva en la que se presentan resultados de inves-

tigación o reflexiones conceptuales y metodológicas para abordar el periodismo (Romero, 2006).

Hernández y De Dios (1998) discuten sobre la falta de acceso que tienen a los medios periodísticos los grupos minoritarios de la sociedad. Los medios los marginan en función de una racionalidad acerca de lo rentable que les hace acercarse prioritariamente a fuentes «autorizadas» representadas por personajes y eventos oficiales.

Por su parte Elizondo (1999) presenta un análisis comparativo en diferentes medios periodísticos de Latinoamérica, tomando como referencia los conceptos recogidos por la sociología del periodismo para integrar un marco de análisis acerca de las rutinas de producción, el género de los periodistas, el uso de las agencias de información, los subsidios informativos (boletines, ruedas de prensa, etc.) entre otros. El objetivo fue el de recuperar los elementos que impactan en la construcción de la agenda informativa latinoamericana.

Zacarías (2000) se preocupa por el papel que han jugado los periodistas y los intelectuales en la interpretación de la realidad pública que refieren los medios mexicanos, así como el tipo de conocimiento que las noticias posibilitan en función de su propia estructura cognitiva (Zacarías, 2002).

En el estado de México, José Luis Arriaga (2002) percibe al periodismo como un «representador de realidades» en un abordaje comparativo acerca del tratamiento otorgado a la nota roja en periódicos de México y de Colombia. Encuentra, entre otras cosas, que en ambos países la nota roja ha trascendido las fronteras simbólicas de la sección policiaca dentro de los espacios periodísticos, así como de las publicaciones *especializadas*. Desde Guadalajara, Álvarez (2002) también percibe el incremento de la cobertura de la nota roja, de la cual analiza su valoración por parte de los periodistas, el perfil de los reporteros y los estatus de género de quienes cubren esta información.

Siguiendo en el análisis del trabajo de los periodistas, pero ahora relacionado con la cobertura electoral en los comicios federales del 2003, Planter (2004) elabora un trabajo en el que estudia los criterios, conocimientos y diversos factores a partir de los cuales los periodistas del Distrito Federal construyeron las noticias relativas al proceso electoral en cuestión.

Con referencia a la producción de noticias culturales, Navarro (2005) revisa el proceso a partir del cual el periódico *A.M.* de León, Guanajuato, asume la cobertura de los temas culturales y los mecanismos a través de los cuales se vincula con el Instituto de Cultura de León. El supuesto es que tanto el periódico como el instituto irrumpieron en un contexto particular en el ámbito cultural con lo que se generaron cambios tanto desde la acción cultural (el instituto) como desde la cobertura del mismo (el periódico), y que se orientan hacia la participación en la construcción de un imaginario acerca de la cultura en esa ciudad del Bajío.

De León (2003, 2004) presenta reportes de una investigación efectuada como un estudio de caso de un periódico local en Aguascalientes, donde da cuenta de la forma en la que se realizan las rutinas de producción periodística caracterizadas para este caso por la omisión de un jefe de información que orqueste la cobertura cotidiana de las fuentes, situación que se ajusta en la práctica con el conocimiento y la socialización que los reporteros mantienen con las fuentes a las que cubren. Así mismo se observa el papel preponderante de las condicionantes organizacionales que resultan del modelo autoritario de dirección del medio periodístico otorgando muy poco margen de decisión a los reporteros que han interiorizado esos criterios en sus prácticas cotidianas. La investigación permitió también hacer una caracterización de lo que son las noticias para los medios aguascalentenses, así como los distintos tipos de relaciones interpersonales que se verifican entre los actores en el proceso de la producción noticiosa. Finalmente, el estudio refiere cómo se construyen los valores noticiosos que les permiten a los periodistas aguascalentenses encontrar relatos noticiosos en el contexto de los acontecimientos generados diariamente en la ciudad, las ideologías que orientan esos valores, y las representaciones que los periodistas mantienen de sí mismos y de su trabajo.

De León (2004a) también ha contribuido a una reflexión metodológica con respecto al uso de la etnografía a través de las entrevistas en profundidad y de la reconstrucción de historias de vida como una herramienta potente para recuperar testimonios de periodistas veteranos y medios que permitan comprender, desde el interior de las em-

presas periodísticas, las condiciones que han llevado al periodismo de la región a su propia especificidad.

La perspectiva jurídica aparece también como un sitio desde donde formular preguntas a la producción de periodismo. Cáceres (2000) aborda la necesidad de regular el secreto profesional de los periodistas en relación con las fuentes a las que otorgan cobertura para garantizar el derecho de los periodistas a la expresión y el de las audiencias a la información. Otra mirada es la que dirige el trabajo de Ruiz (2004) quien, también desde el ámbito jurídico, se preocupa por las situaciones en las que los periodistas tienen responsabilidad civil y penal de acuerdo con el ordenamiento mexicano y hace comparaciones con los casos de España y Argentina; concluye con propuestas de adecuación a la legislación mexicana.

La profesionalización del oficio periodístico es una preocupación importante para algunos investigadores debido a que contribuye a la conformación de un *ethos* profesional a partir del cual los periodistas orientan el sentido de muchas de sus prácticas. Es en ese sentido que García Hernández (2000) analiza el caso de los egresados de comunicación de la UNAM en el campo periodístico, así como Hernández (2004a) revisa las condiciones bajo las cuales se forman los periodistas académicos en México.

Por último, tanto Cervantes (2005) como Hernández (2000) plantean los retos y desafíos que este subcampo de investigación debe enfrentar como una agenda posible de trabajo hacia el futuro. Estos retos, a los que me sumo, se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

- Desarrollar análisis críticos y constructivos de los conceptos y metáforas que han orientado el conocimiento en el subcampo. En el mismo sentido, analizar las estrategias metodológicas empleadas.
- Desarrollar estados de la cuestión que permitan observar como se va perfilando y orientando el interés de los investigadores.
- Incrementar los estudios empíricos y difundirlos en el plano internacional para tener una visión clara de cómo operan los sistemas y empresas de comunicación en los planos local, regional y mundial.
- Propiciar el debate entre académicos para confrontar interpretaciones y hallazgos.

- Impulsar los estudios de caso en circunstancias distintas a los hasta ahora realizados para tener una mayor comprensión de los fenómenos periodísticos.

*Tendencias mundiales en el estudio del periodismo  
y sus posibles articulaciones con el entendimiento de lo público*

Una revisión sistemática de seis revistas académicas internacionales, de las más prestigiadas en el ámbito de la comunicación y los estudios sobre periodismo, durante los últimos cinco años, ha permitido acercarse a lo que parecen ser tendencias a nivel mundial en el estudio del periodismo. Al mismo tiempo, al cruzar estos estudios con la preocupación por la definición de lo público, como una articulación que dirige la construcción del presente estado de la cuestión, otorga la pauta para observar qué dimensiones de lo público aparecen como pertinentes para los estudiosos en el plano internacional.

Las publicaciones revisadas fueron:

1. *Media Culture and Society*.
2. *Journal of Communication*.
3. *European Journal of Communication*.
4. *Communication Research*.
5. *Gazette. The international journal for communication studies*.
6. *Journalism: Theory, Practice and Criticism*.

A partir de esta construcción se han definido nueve temáticas en las que se asumen aspectos relacionados con la construcción de un espacio público-mediático, que en algunos casos presenta una enunciación explícita y en otros queda implícita en sus planteamientos, pero visible por el tipo de relaciones que se abordan en los estudios: estudios organizacionales de los medios periodísticos, prácticas periodísticas locales, estudios internacionales comparativos, estrategias de acceso a los medios informativos, prácticas alternativas del periodismo, estudios del establecimiento de la agenda, vinculación emisores-receptores, modelos periodísticos con orientación de *marketing*, y reflexiones teóricas.

### *Estudios organizacionales de los medios periodísticos*

La sociología del periodismo ha orientado el estudio de los medios informativos bajo una perspectiva comprensiva-interaccionista durante los últimos 50 años (De Bruin, 2000: 218). Dada la cantidad de trabajos encontrados con esta orientación se puede observar que sus postulados siguen llamando la atención de los investigadores a nivel internacional y se ven renovados con nuevas formas de abordar las prácticas periodísticas desde esta plataforma teórica. Ante la imposibilidad de referir todos los trabajos mencionaré sólo algunos que llaman mi atención, no sin antes decir que sigue habiendo carencias en el entendimiento de cómo trabajan los medios periodísticos en las diferentes regiones particulares.

Williams y Delli Carpini retoman un término clásico de los estudios de periodismo, el *gatekeeping*, y dan cuenta de las formas en las que los sujetos que realizan esta labor de guardabarreras se ven trascendidos por los sucesos. Ellos estudian específicamente el escándalo de la becaria de la Casa Blanca: «El escándalo Clinton-Lewinsky ilustra un cambio fundamental en el ambiente contemporáneo de los medios: la virtual eliminación del *gatekeeping* del flujo de la prensa» (2000: 61), pues mencionan que en un contexto donde las informaciones aparecen de manera tan rápida y súbita, los periodistas se ven en la necesidad de tomar decisiones de manera igual de rápida en la cobertura, sin la mediación de los sujetos que dominan las políticas organizacionales a las cuales debe ser sometida la producción de las noticias. Esto es particularmente cierto para el caso de los medios electrónicos en donde un valor agregado de la cobertura periodística es la inmediatez de la información.

Un estudio novedoso es el que propone Donsbach (2004) al plantear la «Psicología de las decisiones noticiosas» como una preocupación por distinguir las estructuras cognitivas y psico-sociales detrás de las decisiones que toman los periodistas acerca de qué es verdadero, qué es relevante y qué es bueno o malo, elementos que mantienen una articulación estrecha con la participación de los reportes periodísticos en la esfera pública. Desde esta perspectiva estudia las interacciones, actitudes, conductas y cogniciones bajo las cuales se genera el trabajo informativo en diferentes países europeos y en Estados Unidos.

Otros trabajos se orientan hacia la construcción de la noticiabilidad de los acontecimientos, tratando de profundizar en cómo los periodistas valoran las informaciones con las que interactúan. Nossek (2004) explora las identidades nacionales de los periodistas y cómo esto influye en la cobertura de noticias extranjeras y las valoraciones que se hacen de ellas. Siguiendo en el asunto de las identidades, De Bruin (2000) aborda la intersección entre las identidades de género, organizacionales y profesionales en el periodismo, mientras que Lavie y Lehman-Wilzig (2003) se preguntan si el género como construcción sociocultural incide y de qué manera lo hace en los productos editoriales de siete periódicos israelíes.

En lo que se refiere a la selección y organización de las noticias Nylund (2003) analiza las noticias llamadas de «primera plana» en siete matutinos nórdicos, sobre todo aquellas relacionadas con el ataque del 11 de septiembre en Nueva York, con el objetivo de dar cuenta de los procesos de construcción, selección, edición y representación de las noticias, narrativas dialógicas y monológicas, reformulaciones y los cambios narrativos.

Llama la atención la recuperación constante del término de «realidad empaquetada», «paquetes de realidad» y «empacadores de realidad» para explicar el proceso por medio del cual ciertos sucesos del acontecer son tomados por los profesionales de la información, capturados en imagen, audio o texto, y ofrecidos bajo ciertos estándares de producción mediática (Frank, 2003; Baym, 2004), y que fue concebido como tal por Lippman (Cervantes, 2005) en las primeras décadas del siglo XX.

#### *Prácticas periodísticas locales*

Las prácticas endémicas del periodismo en las diferentes regiones del mundo son importantes porque permiten contrastar las formas de organizar las tareas de producción informativa en diversos contextos, con lo cual se pueden reconocer las diferencias y similitudes.

Forde, Foxwell y Meadows (2003) abordan la producción sentido del mundo a través de los discursos informativos otorgados por la comunidad periodística y mediática de Australia, en un contexto en el que los medios conforman una arena pública en donde se discuten

diferentes temas y donde los periodistas juegan un rol cultural importante al proveer a las comunidades de una voz local.

Ramaprasad y Kelly (2003) desde Nepal, por un lado, y Conell (2003) desde Escocia, por el otro, aparecen preocupados por dar cuenta de lo característico del periodismo de sus lugares de origen describiendo los perfiles de periodistas, las estructuras de interpretación de la realidad y los modelos periodísticos desde los cuales reportan, el segundo con un enfoque histórico.

Pan y Man Chan (2003) escriben sobre el cambio que significa en China la emergencia de un periodismo «profesional», que aparece como una práctica periodística nueva, frente al periodismo practicado por los órganos informativos del partido comunista. Este análisis, además, se inscribe en lo que califican como una «sociedad en transición», al referirse a la sociedad china, en donde a pesar del régimen comunista, las lógicas del capitalismo han comenzado a integrarse de una manera muy importante. Gencel Bek (2004), por su parte, también está preocupado por el cambio, pero en este caso se trata de la tabloidización de los medios noticiosos en Turquía analizando los actores que aparecen en la prensa, los temas que los medios abordan y cómo los representan, los enmarcan y los enfocan, además de cómo usan el lenguaje.

Los académicos europeos mantienen su preocupación por los temas de su región, así podemos observar estudios relativos a cómo se construye una realidad política en Rusia con la mediación de uno de los principales periódicos de esa nación, el *Izvestiya* (Vltmer, 2000), además del tipo de cobertura noticiosa y el tratamiento que se le dio a la guerra de Kosovo (Savarese, 2000; Vincent, 2000).

#### *Estudios internacionales comparativos*

Los análisis comparativos del ejercicio periodístico en diferentes países se presentan como otro eje de trabajo importante. Algunos de ellos incluyen numerosos países como en el caso de Traquina (2004), que incluye el estudio de la cobertura de tópicos relacionados con el VIH-SIDA en cuatro naciones: Estados Unidos, Portugal, España y Brasil. Kim y Weaver (2003) revisan los patrones por medio de los cuales los periodistas de cinco países adquieren información (*sourcing*) acerca

de temas globales, específicamente en el caso de la crisis económica asiática de 1997 y del Fondo Monetario Internacional. Los países en los que se realizó el estudio fueron Estados Unidos, Corea, Indonesia, Tailandia y Malasia.

El acceso horizontal a la información en un contexto global orienta el trabajo presentado por Wu (2003), quien revisa el flujo internacional de noticias entre los países desarrollados y los que se encuentran en vías de desarrollo, en aras de definir si existe homogeneidad en este proceso y exponer las diferencias. Por su parte, Clausen desde Dinamarca analiza como en ciertos periódicos de Japón las noticias internacionales reciben un tratamiento al que da el término de «proceso de domesticación» para dar cuenta del exterior: «este es un estudio de los microprocesos y estrategias detrás de la proliferación de visualidades y conceptos que afectan nuestro mundo fenomenológico o nuestra conciencia global» (2004: 25).

Otros estudios presentan análisis binacionales en donde se toma como punto de referencia el periodismo que se practica en Estados Unidos para contrastarlo con otras formas de ejercerlo. Así por ejemplo, Berkowitz, Limor y Singer (2004) exploran las condiciones sociales sobre las decisiones éticas y los factores profesionales en periodistas del centro-occidente de Estados Unidos en contraste con periodistas israelíes. Frank Esser da cuenta, por otro lado, del proceso de «tabloidización» de las noticias en el periodismo alemán en contraposición con el periodismo anglo-americano (Gran Bretaña y Estados Unidos), y además señala que este proceso «solo puede ser analizado adecuadamente con un diseño de cruces nacionales a largo plazo que se enfoque en la cualidad de los medios noticiosos y sus empleados con un rango amplio de medidas empíricas» (1999: 291).

Boyd-Barret y Rantanen (2000), el primero californiano y el segundo londinense, unen esfuerzos para analizar el trabajo de las agencias informativas nacionales de Europa occidental. De ellas analizan sus formas de propiedad, la relación con el Estado, las relaciones con los clientes, sus características económicas y su acceso a la tecnología.

Recientemente ha sido publicado un trabajo del español Ignacio Muro (2006), quien ofrece un estudio detallado del papel que juegan las agencias informativas internacionales en un contexto de globaliza-

ción. Se enfoca al análisis de la brecha existente entre las naciones más ricas y las más pobres del planeta en donde el uso de la información, así como los flujos económicos y las desigualdades sociales, también es vertical y carece de equidad, como ya lo había señalado McBride (1987) en el informe célebre que presentó ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1980. También se refiere a la forma en la que las agencias gestionan valores simbólicos como la credibilidad y el valor mercantil de la información noticiosa, entre otras cosas.

#### *Estrategias de acceso a los medios informativos*

La profesionalización de las fuentes informativas se observa en la actualidad como un fenómeno que preocupa a los académicos en el sentido de que ha generado nuevas prácticas de cobertura y de relaciones de tales instancias con los periodistas y con los medios en general. Este proceso supone la generación de estrategias para colocar discursos en los medios, pero no sólo eso, sino una interacción compleja en el proceso general de producción de información.

Surge de esta manera lo que desde mi perspectiva aparece como un nuevo subcampo, el análisis de las «relaciones públicas», que se encuentra ligado a la preocupación de la sociología del periodismo respecto a las relaciones entre las fuentes y los reporteros. Davis (2000) estudia este fenómeno vinculado a las noticias de negocios y señala que en ese contexto, el desarrollo de una industria de las relaciones públicas en Gran Bretaña contribuye a la reproducción de una élite de poder, y lo describe como una fuerte influencia sobre la producción mediática y la opinión pública. Este mismo autor (2000a), refiere como la labor de relaciones públicas ha modificado los patrones por medio de los cuales las fuentes logran el acceso a los medios nacionales británicos y genera un cambio en el proceso de la producción noticiosa en general. Por su parte Miller y Dinan (2000) abordan el tema desde un punto de vista diacrónico que da cuenta de cómo la industria británica de las relaciones públicas se ha ido desarrollando desde 1979 hasta 1998.

Esser, Reinemann y Fan (2000) describen y comparan la actividad de relaciones públicas en el terreno de la política en los casos del *British Labour Party* y el *German Social Democratic Party* en situación de

campanas electorales. Utilizan el término *spin doctoring*, propio del argot de la política en países de habla inglesa, para referirse a labores de vinculación de instancias políticas con los medios y cuyo responsable es el *spin doctor* (publirrelacionista) que juega un papel a la vez antagonista y a la vez simbiótico con los periodistas.

En Estados Unidos, Louw (2003) plantea cómo el Pentágono desarrolló una serie de estrategias de relaciones públicas vinculadas con la guerra contra el terrorismo posterior al ataque de las torres gemelas del World Trade Center en Nueva York. Analiza cómo éste respondió a los problemas de relaciones públicas en la cobertura mediática generados por tal situación.

Pieczka (2002), por otro lado, se fundamenta en una extensa labor empírica para señalar las características de los publirrelacionistas. Su reflexión le lleva a plantear que se trata al mismo tiempo de una ocupación y de una profesión; de hecho señala que los términos se pueden usar de manera intercambiable con las implicaciones que eso significa al considerar ambos conceptos desde un punto de vista sociológico.

#### *Prácticas alternativas del periodismo*

Por periodismo alternativo entiendo aquel que se practica de manera diferente al modelo que imponen las grandes empresas de medios. Ha sido un tema poco abordado pero que interesa a los académicos. Atton (2003) presenta un texto en el que busca definirlo como una práctica ciudadana. Explica que en el periodismo alternativo se enfatiza la primera persona, la narración de los testigos oculares y participantes, se recupera un estilo radical y popular de reportar, mantiene formas de organización anti-jerárquicas y colectivas y, lo más importante, se trata de un periodismo civil.

Platon y Deuze (2003) integran a esta clasificación el trabajo realizado por la organización internacional *Independent Media Centres* (Indymedia), pues consideran que se trata de un periodismo público y civil, por lo que se interesan por sus maneras de producir, seleccionar y compartir información. Avraham (2002) le otorga otro enfoque, no habla propiamente de un periodismo popular, sino de la cobertura de grupos minoritarios y marginados en Israel, y analiza el contexto político por el cual esta práctica alternativa es posible. Finalmente,

Adebanwi (2004) confronta a la prensa nigeriana con las que denomina voces marginales; se orienta específicamente por la experiencia del grupo étnico Ogoni situado en una región rica en petróleo que pugna por su restitución económica, la rehabilitación ecológica de la zona y su autodeterminación.

#### *Estudios del establecimiento de la agenda*

Los estudios de *agenda setting* se renuevan también en este periodo avocándose a nuevos contextos en los que los periodistas interactúan con otros sujetos sociopolíticos generando temas mediáticamente interesantes. Peter (2003), por ejemplo, analiza la forma en que la cobertura de la integración de la Unión Europea afecta la percepción de los propios ciudadanos europeos para considerar que tal proceso (la integración europea) es importante.

McCombs y Kiouisis (2004) en un trabajo dirigido por uno de los creadores de la teoría de la agenda, examinan las consecuencias y los efectos de los temas agendados por los medios para las figuras políticas durante la elección presidencial de 1996 en Estados Unidos. Relacionan la cobertura periodística y las actitudes observadas en 11 figuras políticas.

Yanovitzky (2002), por otro lado, realiza un análisis de la relación existente entre los efectos de la cobertura noticiosa y las acciones y atención brindadas a determinados temas por los responsables de la creación de políticas públicas. Encuentra que los medios exigen soluciones inmediatas y de corto plazo de las problemáticas abordadas por ellos, mientras que los responsables de las políticas públicas se inclinan por soluciones graduales y de largo plazo.

#### *Vinculación emisores-receptores*

Una cuestión pendiente en la agenda de investigación del periodismo es poder conectar los procesos de producción noticiosa con los de recepción por parte de los públicos. El trabajo de Tai y Chang (2002) pretende realizar esa conexión al enfocarse en tres aspectos específicos de manera comparativa en lo que consideran una «relación triangular»: el análisis del interés de las audiencias, las percepciones de los editores y la cobertura de los periódicos en Estados Unidos. Deacon (2003) se inclina por

una «aproximación holística» donde queden integrados los trabajos de investigación de la producción y el consumo mediáticos.

Por su parte Bardoel y d'Haenens (2004) abordan esta conexión desde la perspectiva de la responsabilidad de los medios de comunicación y las organizaciones ciudadanas que pueden supervisar la labor social de los medios. Lo plantean en contraposición a las posturas por las cuales los medios exponen sus contenidos argumentando el libre mercado, mientras que el gobierno señala límites por medio de la legislación y las políticas de comunicación a las cuales los medios deben ajustarse.

#### *Modelos periodísticos con orientación de marketing*

Los modelos periodísticos de los últimos años se han orientado mayormente hacia el *marketing* y el entretenimiento. Para los académicos esto no ha pasado desapercibido y la investigación ha buscado documentar esta situación. Kurpius (2003) analiza el caso de la organización ciudadana *Best Practices 2000* (BP2K) que busca mejorar el periodismo de la televisión local en Wisconsin, sobre todo de la televisión pública para tener otra opción frente al periodismo dirigido a mercado de las emisoras comerciales. Brants (1998) señala el aspecto del *infotainment* por medio del cual la información es presentada de manera atractiva según los formatos del entretenimiento mediático con la finalidad de incrementar los niveles de audiencia. Este estudio se enfoca a la forma en la que fue presentada la campaña electoral de 1994 en Holanda.

#### *Reflexiones teóricas*

La actividad académica presentada en estas publicaciones no solamente se refiere a investigación empírica, sino también a la construcción de un pensamiento que oriente el estudio del periodismo. Las reflexiones teóricas publicadas pueden ser agrupadas en tres bloques: *a)* las preocupadas por la formación académica de periodistas en los programas universitarios, *b)* las que plantean elementos teórico-metodológicos para orientar los estudios del periodismo, y *c)* las revisiones de autores clásicos para retomar aspectos, categorías y conceptos olvidados pero útiles.

En el primer grupo, Schultz (2002) analiza comparativamente las características de periodistas egresados de pregrado y de posgrado entre

quienes encuentra muy pocas diferencias salvo que los posgraduados trabajan para organizaciones mediáticas más grandes y desarrollan tareas periodísticas interpretativas con mayor frecuencia. Por su parte De Burgh (2003) argumenta que el periodismo no debe ser considerado únicamente como un área de formación profesional, sino como una seria disciplina académica. Skinner, Gasher y Compton (2001) proponen cierta reflexión sobre la elaboración de currícula de formación de periodistas para que el periodismo sea considerado como una práctica institucional de representación con sus propias condiciones de existencia históricas, políticas, económicas y culturales.

En el segundo grupo Kieran, Morrison y Svenning (2000) plantean la consideración de un marco de referencia analítico para abordar lo público y lo privado y su intersección con el periodismo. Eide y Knight (1999) ofrecen un abordaje de cómo el periodismo provee a las audiencias de información, consejo y apoyo frente a problemas de la vida cotidiana desde la perspectiva de la teoría de la esfera pública. Ekström (2002) ofrece un marco teórico para el estudio de la epistemología del periodismo televisivo, como el estudio del conocimiento de la producción de las noticias y de las audiencias; en ese sentido propone tres cuestiones principales para investigar: *a*) la forma del conocimiento (como un resultado del periodismo), *b*) la producción del conocimiento y *c*) la aceptación pública del conocimiento por parte de las audiencias.

El tercer grupo corresponde a dos artículos. En uno de ellos se revisan las aportaciones de Lippman a 80 años de la publicación de su texto *Opinión pública* (Petersen, 2003) y donde se retoma la discusión de la necesidad del periodismo para la construcción de una sociedad democrática. En el otro se aborda el concepto de ética de la responsabilidad de Max Weber (Kepplinger y Knirsch, 2001) para proponer un análisis de las relaciones entre los medios de comunicación de masas y los políticos.

### *Integración reflexiva*

Atendiendo al objetivo de nuestro estado de la cuestión sobre la situación de las dimensiones de lo público en los estudios sobre periodismo en México y en el mundo, podemos observar que la formulación de

lo público sí se encuentra presente en los intereses de los investigadores y lo asumen como un elemento fundamental de la participación de los periodistas en el entramado social.

Desde diferentes aproximaciones y dentro de cada una de ellas, a su vez, desde distintos abordajes de los objetos de estudio, la presencia de la actividad periodística dentro del espacio público se observa inherente a las preguntas sobre el periodismo como un fenómeno social que por sí mismo mantiene esa característica.

Sin embargo, observamos que en la mayoría de los estudios (casi la totalidad), lo público aparece de manera implícita y no problematizada, como una condición «natural» del ejercicio periodístico, sin cuestionar los procesos a partir de los cuales lo público es construido socialmente, y que permite, asimismo, al periodismo escenificarse. De tal manera que el abordaje de lo público como una categoría importante de investigación se mantiene todavía pendiente.

También identificamos que lo que todavía parece incipiente es la articulación de las transformaciones sociales que alteran la vida política, diluyen la participación pública y reubican las fronteras de lo público y lo privado, condiciones que contribuyen a nuevas configuraciones de lo social dentro de las cuales el periodismo se encuentra.

Algunos estudios en el plano nacional como los de Romero (1998, 2003), Reguillo (1999), Aguilar (1998), Aceves (1999), y en el plano internacional como los de Atton (2003), Avraham (2002) o Kieran, Morrison y Svennevig (2000), entre otros, se acercan a estas formulaciones al asumir que existe entre el periodismo y el espacio público algo que se está transformando y que tiene que ver con los acontecimientos, personajes e instituciones a los que otorga cobertura, y que mantiene una relación directa con nuevos fenómenos sociales como la globalización, la pérdida de capacidad de gestión de las instituciones y el empoderamiento de nuevos sujetos sociales institucionales o alternativos.

Otra condición que se observa es que, en la mayoría de los casos, el estudio del periodismo se circunscribe al propio ámbito periodístico, como si se tratara de un ámbito dividido y separado de la vida social. Es clara la intención de recorte metodológico de esta estrategia para poder abordar el estudio de esta actividad humana. Sin embargo, me parece que estamos en condiciones para considerar que el periodismo

es un fenómeno muy amplio que trasciende a los periodistas y su ámbito (Ruellan, 2003) y que se puede ubicar en una interacción directa con otros ámbitos.

De tal manera que la articulación para el estudio del periodismo que propongo adquiere esos rasgos pioneros al asumir, por un lado, las transformaciones de lo público y lo político abordadas al inicio del documento aludiendo a las teorías de la posmodernidad (Beck, 1998; Lechner, 2000; Appadurai, 2001; Bauman, 2002), por medio de las cuales se puede plantear también una transformación constante del periodismo en ese mismo sentido. Por otro lado, también se asume lo que corresponde a la complejidad del periodismo en donde participan una multiplicidad de actores —no solamente los periodistas o los dueños de los medios— en dimensiones distintas. Así el periodismo se ubica como un punto de cruce de actividades, trayectorias y sujetos, más que en una mera práctica profesional.

La revisión realizada en este documento, así como las discusiones conceptuales sobre el periodismo y lo público, sugieren tres tareas que se presentan como desafíos para avanzar en una integración más pertinente del estudio del periodismo con su verificación empírica emplazada en un contexto de transformaciones y tensiones.

En primer lugar, es necesario abrir el estudio del periodismo, para sacarlo del análisis de las prácticas periodísticas como lógica de explicación recursiva, y colocarlo en el escenario de lo público, y proceder así con un análisis de lógica relacional. Esto implica la ubicación de referentes estructurales para enmarcar las prácticas de los sujetos en un enfoque dialéctico entre agencia y estructura social. Así mismo, en términos empíricos, implica descentrar las prácticas periodísticas y ubicar prácticas sociopolíticas de actores que participan en el periodismo, tanto periodistas como no periodistas, que permiten la articulación del periodismo con lo público. Hablamos de periodistas, empresarios de los medios, políticos, funcionarios, organizaciones de la sociedad civil, así como marcos institucionales como legislaciones, políticas públicas, propuestas de autorregulación de contenidos de los medios, entre otras cosas. El panorama se amplía bastante desde esta propuesta, por lo que el recorte teórico-metodológico en el planteamiento de las investigaciones es fundamental, pero sin simplificar

el objeto de estudio, sino reconociendo los vínculos entre actores y principios estructurales que complejizan la realidad indivisible e irreductible al análisis de sus partes.

En segundo término, es importante asumir las transformaciones del orden institucional y encontrar los elementos del contexto social en el que el periodismo se verifica. Las propuestas de los estudios de la posmodernidad contribuyen para situar el actuar del periodismo en un orden social que socava las pretensiones de institucionalidad y legitimidad no sólo de los medios de comunicación, sino incluso de las instituciones del Estado moderno que no son capaces de satisfacer muchas de las necesidades ciudadanas. Sin embargo, en ese contexto de transformaciones y erosión de las instituciones, los medios con toda su credibilidad y legitimidad perdida, siguen siendo puntos de referencia para la visibilización y el ocultamiento de proyectos, sucesos y actores.

En tercer lugar, considero fundamental reconocer que el periodismo, al igual que toda la actividad mediática, está fuertemente influido por las tensiones construidas entre los anclajes locales y las tendencias globales. Mientras que el contexto de referencia (lo local) sigue siendo importante en la valoración de los acontecimientos noticiables, las construcciones globales cada vez están más presentes en la vida cotidiana de los individuos a través de fenómenos complejos como la migración laboral, la instalación de transnacionales en nuestras localidades y el consumo. El periodismo está inmerso en estas narrativas y al mismo tiempo es un correlato de todas ellas, por lo que vale la pena configurar al periodismo en tanto objeto de estudio integrado a estas tensiones.

Creo que en la medida en la que sepamos incorporar esos desafíos al estudio del periodismo, las comprensiones y explicaciones que podamos generar pueden alcanzar nueva pertinencia social.

### *Bibliografía*

Aceves, F. J. (2005) «*Marketing* político y rentabilidad electoral: el caso del distrito 10 de Jalisco en las elecciones federales de 2003». En *Comunicación y Sociedad*, 4. Nueva época. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp. 39-66.

- (2004) «Monitoreo de medios y democratización en América Latina. La participación ciudadana en la vigilancia de la función informativa de los medios de comunicación de masas». En *Comunicación y Sociedad*, 1. Nueva época. Guadalajara: UdeG-DECS.
  - (2003) «Problemas metodológicos en el estudio de la cobertura informativa de los medios en los procesos electorales. Hacia una validación de la muestra». En Russi (ed.) *Anuario de investigación de la comunicación X*. México: CONEICC.
  - (2000) «La investigación académica sobre el papel de los medios de comunicación en los procesos electorales en México». En *Comunicación y Sociedad*, 37. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp. 11-36.
  - (1999) «Periodismo electrónico y constitución del nuevo espacio público». En *Revista Mexicana de Comunicación*, 58. México: Fundación Manuel Buendía. Pp. 27-29.
- Adebanwi, W. (2004) «The press and the politics of marginal voices: narratives of the experiences of the Ogoni of Nigeria». En *Media, Culture and Society*. Vol 26(6). Londres: Sage Publications. Pp. 763-786.
- Aguilar, M.A. (1998) «Espacio público y prensa urbana». En García Canclini (coord.) *Cultura y comunicación en la ciudad de México II. La ciudad y los ciudadanos imaginados por los medios*. México: UAM-Iztapalapa/Grijalbo. Pp. 84-125.
- Alva, A.R. (2005) «Telecracia en ascenso. Año de turbulencia política e intensidad empresarial». En *Revista Mexicana de Comunicación*, 91. México: Fundación Manuel Buendía. Pp. 24-30.
- (2004) «Consolidación del nuevo pacto político». En *Revista Mexicana de Comunicación*, 85. México: Fundación Manuel Buendía. Pp. 23-27.
- Álvarez, M. (2002) «La producción de la nota roja en Guadalajara». En *Revista de la Universidad de Guadalajara*, 22. Guadalajara: UdeG. Pp. 26-32.
- Appadurai, A. (2001) *Modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Arendt, H (2005) *La condición humana*. México: Paidós. Pp. 358.
- Arriaga, J.L. (2002) «La nota roja en los noventa. ¿Colombianización o mexicanización periodística?». En *Revista Mexicana de Comunicación*, 75. México: Fundación Manuel Buendía. Pp. 41-47.

- Atton, C. (2003) «What is 'alternative' journalism?». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 4(3). Londres: Sage Publications. Pp. 267-272.
- Avraham, E. (2002) «Social-political environment, journalism practice and coverage of minorities: the case of the marginal cities in Israel». En *Media, Culture and Society*. Vol. 24(1). Londres: Sage Publications. Pp. 69-86.
- Baltodano, A. (1997) *Globalización, ciudadanía y política social en América Latina*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Bardoel, J. y L. D'Haenens (2004) «Media meet the citizen. Beyond market mechanism and government regulations». En *European Journal of Communication*. Vol. 19(2). Londres: Sage Publications. Pp. 165-194.
- Bauman, Z. (2002) *En busca de la política*. México: FCE.
- Baym, G. (2004) «Packaging reality. Structures of form in US network news coverage of Watergate and the Clinton impeachment». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 5(3). Londres: Sage Publications. Pp. 279-299.
- Beck, U. (1998) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- Giddens, A. y S. Lash (1997) *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza Universidad.
- Berkowitz, D.; Y. Limor y J. Singer (2004) «A cross-cultural look at serving the public interest. American and israeli journalists consider ethical scenarios». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 5(2). Londres: Sage Publications. Pp. 159-181.
- Bobbio, N. (2005) *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México: FCE. P. 243.
- Boyd-Barret, O. y T. Rantanen (2000) «European national news agencies. The end of an era or a new beginning? En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 1(1). Londres: Sage Publications. Pp. 86-105.
- Brants, K. (1998) «Who's afraid infotainment?». En *European Journal of Communication*. Vol. 13(3). Londres: Sage Publications. Pp. 315-335.
- Cáceres, E. (2000) «El secreto profesional de los periodistas». En Carpizo y Carbonell (coords.) *Derecho a la información y derechos humanos*. México: UNAM. Pp. 447-478.

- Cantú, M.E. (2005) *Medios and poder. El papel de la radio y la televisión en la democracia mexicana*. México: Grupo Norma Editorial. P. 250.
- Carey, J.W. (1989) *Communication as culture. Essays on media and society*. Nueva York/Londres: Routledge.
- Cervantes, C. (2005) «El estudio de los productores de las noticias: desarrollo internacional y avances de investigación en México». En Lozano (ed.) *La comunicación en México: diagnósticos, balances y retos*. México: CONEICC/ITESM. Pp. 91-132.
- (2002) *La construcción del acontecer público: el caso del noticiero televisivo Al Tanto*. México: UdeG-DECS Occidente. Pp. 693.
- (2000) «Para superar la ruta de modelos, efectos y metáforas equívocas en la Sociología del Periodismo». En Orozco Gómez (coord.) *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo XXI*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- (1999) «La sociología de las noticias como vía para renovar la investigación en la vía de la *agenda setting*: revisión de interpretaciones». En *Comunicación y Sociedad*, 36. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp. 133-152.
- (1996) «Construcción primaria del acontecer y planeación de la cobertura informativa. Propuesta metodológica para su estudio». En *Comunicación y Sociedad*, 28. Guadalajara: UdeG-DECS.
- (1995-1996) «Valores noticiosos en el periodismo televisivo de nota roja. Búsqueda articulada de indicadores empíricos». En *Comunicación y Sociedad* 25-26. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp. 89-137.
- (1995) «¿De qué se constituye el *habitus* en la práctica periodística?». En *Comunicación y Sociedad*, 24. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp. 97-125.
- (1994) «Análisis de contenido y etnografía en el estudio de la producción de noticias». En Cervantes Barba y Sánchez Ruiz (coords.) *Investigar la comunicación. Propuestas iberoamericanas*. Guadalajara: ALAIC/UdeG.
- Chávez, E. (2004) «Lo público y lo privado en los impresos decimonónicos». En ponencia II *Encuentro internacional de historiadores de la prensa en Iberoamérica, 1792-1950. La prensa en las regiones*. Xalapa, Veracruz.
- Clausen, L. (2004) «Localizing the global: 'domestication' processes in international news production». En *Media Culture and Society*. Vol. 26(1). Londres: Sage Publications. Pp. 25-44.

- Connell, L. (2003) «The scottishness of the scottish press: 1918-39». En *Media, Culture and Society*. Vol. 25(2). Londres: Sage Publications. Pp. 187-207.
- Cunill, N. (1997) *Repensando lo público a través de la sociedad. Nuevas formas de gestión pública y representación social*. Venezuela: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, Nueva Sociedad.
- Davis, A. (2000) «Public relations, business news and the reproduction of corporate elite power». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 1(3). Londres: Sage Publications. Pp. 282-304.
- (2000a) «Public relations, news productions and changing patterns of source access in the british national media». En *Media, Culture and Society*. Vol. 22(1). Londres: Sage Publications. Pp. 39-59.
- Deacon, D. (2003) «Holism, communion and conversion: integrating media consumption and production research». En *Media, Culture and Society*. Vol. 1(1). Londres: Sage Publications. Pp. 61-85.
- De Bruin, M. (2000) «Gender, organizational and professional identities in journalism». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 1(2). Londres: Sage Publications. Pp. 217-238.
- De Burgh, H. (2003) «Skills are not enough. The case for journalism as an academic discipline». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 4(1). Londres: Sage Publications. Pp. 95-112.
- De León, S. (2005) «Una década de cambios mediáticos». En Mendoza, Gutiérrez y Reyes (coords.) *Alternancia y transición democrática: la experiencia de Aguascalientes*. México: UAA/Senado de la República. Pp. 91-104.
- (2004) «Prácticas periodísticas en Aguascalientes: estructuras de interpretación para acercarse al acontecer». En *Comunicación y Sociedad*, 2. Nueva época. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp. 185-228.
- (2004a) «Etnografía para recuperar las experiencias periodísticas. El caso de Aguascalientes, México». En ponencia *II Encuentro internacional de historiadores de la prensa en Iberoamérica, 1792-1950. La prensa en las regiones*. Xalapa, Veracruz.
- (2003) *La construcción del acontecer. Análisis de las prácticas periodísticas*. México: UAA/UdeG/CONEICC. P. 177.
- Del Palacio, C. (2004) «La imprenta y el periodismo en las regiones de México (1539-1820)». En *Comunicación y Sociedad*, 2. Nueva época. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp.161-184.

- (2001) *La disputa por las conciencias. Los inicios de la prensa en Guadalajara (1809-1835)*. México: UdeG.
- (1997) «Esfera pública y prensa. Inicios del periodismo en Guadalajara (1809-1835)». En *Comunicación y Sociedad*. 31. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp. 121-150.
- Demers, F. (1997) «Tres representaciones del campo periodístico». En *Comunicación y Sociedad*, 30. Guadalajara: UdeG-DECS.
- Deuze, M. y C. Dimoudi (2002) «Online journalists in the Netherlands. Towards a profile of a new profession». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 3(1). Londres: Sage Publications. Pp. 85-100.
- Donsbach, W. (2004) «Psychology of news decisions. Factors behind journalists' professional behavior». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 5(2). Londres: Sage Publications. Pp. 131-157.
- Eide, M. y G. Knight (1999) «Public/private service. Service journalism and the problems of every day life». En *European Journal of Communication*. Vol. 14(4). Londres: Sage Publications. Pp. 525-547.
- Ekström, M. (2002) «Epistemologies of TV Journalism. A theoretical framework». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 3(3). Londres: Sage Publications. Pp. 259-282.
- Elizondo, M. (1999) *Dos semanas en la prensa latinoamericana: análisis desde la perspectiva de la sociología de la producción de mensajes (News-making)*. Tesis de maestría. México: ITESM. P. 99.
- Escobedo, J.F. (2003) «Movilización de opinión pública en México: el caso del grupo Oaxaca y de la Ley Federal de Acceso a la Información». En *Diálogos*, 66. Perú: FELAFACS. Pp. 17-28.
- Esser, F. (1999) «'Tabloidization' of news. A comparative analysis of anglo-american and german press journalism». En *European Journal of Communication*. Vol. 14(3). Londres: Sage Publications. Pp. 291-324.
- C. Reinemann y D. Fan (2000) «Spin Doctoring in british and german election campaigns. How the press is being confronted with a new quality of political PR». En *European Journal of Communication*. Vol. 15(2). Londres: Sage Publications. Pp. 209-239.
- Fernández, F. (2002) *La responsabilidad de los medios de comunicación*. México: Paidós. P. 193.
- Ferry, J-M. (1998) «Las transformaciones de la publicidad política». En Ferry et al., *El nuevo espacio público*. Barcelona: Gedisa. Pp. 13-27.

- Fishman, M. (1983) *La fabricación de la noticia*. Buenos Aires: Ediciones Tres Tiempos.
- Flores, M.A. (2004) «El periodismo zacatecano, entre el deseo de instruir y la contienda política (1825-1835)». En ponencia *II Encuentro internacional de historiadores de la prensa en Iberoamérica, 1792-1950. La Prensa en las regiones*. Xalapa, Veracruz.
- Forde, S.; K. Foxwell y M. Meadows (2003) «Through the lens of the local. Public arena journalism in the Australian community broadcasting sector». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 4(3). Londres: Sage Publications. Pp. 314-335.
- Frank, R. (2003) «'These crowded circumstances'. When pack journalists bash pack journalism». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 4(4). Londres: Sage Publications. Pp. 441-458.
- Fuentes, B. (2002) *Prensa y poder político en México*. México: ITESM-campus estado de México.
- Gans, H. J. (1980) *Deciding what's news. A study of CBS News, NBC Nightly News, Newsweek and Time*. Nueva York: Vintage Books. P. 375.
- García Hernández, C. (2000) «Acción de la universidad en la práctica periodística». En *Espacios de la Comunicación*, 4. México: Universidad Iberoamericana. Pp. 445-455.
- García, J. A. y B. León (2002) «Journalistic practice in digital television newsrooms. The case of Spain's Tele 5 and Antena 3». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 3(3). Londres: Sage Publications. Pp. 355-371.
- García, N. (1998) *Cultura y comunicación en la ciudad de México II. La ciudad y los ciudadanos imaginados por los medios*. México: UAM-Iztapalapa/Grijalbo. P. 269.
- Garrison, B. (2001) «Diffusion of online information technologies in newspaper newsrooms». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 2(2). Londres: Sage Publications. Pp. 221-239.
- Gencil Bek, M. (2004) «Research note: tabloidization of news media. An analysis of television news in Turkey». En *European Journal of Communication*. Vol. 19(3). Londres: Sage Publications. Pp. 371-386.
- González, G. (1990) *The production of mexican television news. The supremacy of Corporate Rationale*. Tesis de doctorado. Gran Bretaña: Universidad de Leicester.

- (1988) «Organización, burocracia y profesión: determinación institucional de las comunicaciones sociales». En Sánchez Ruiz (comp.) *La investigación de la comunicación en México, logros, retos y perspectivas*. México: Edicom/UdeG. Pp. 217-230.
- (1986) «Valores noticiosos: la distribución desigual del acceso periodístico». En *Avances de Investigación*, 3. México: Universidad de Colima. Pp. 64.
- Gutiérrez, R. (2005) *Información y democracia. Los medios de comunicación social y su influencia sobre la política*. México: Ediciones Poma-res/UAM-Azcapozalco. P. 239.
- Habermas, J. (1999) *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. España: Gustavo Gili. P. 352.
- Hernández, M.E. (2004) «Periodistas escriben sobre periodismo». En *Comunicación y Sociedad*, 2. Nueva época. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp. 275-287.
- (2004a) «La formación universitaria de periodistas en México». En *Comunicación y Sociedad*, 1. Nueva época. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp. 109-138.
- (2002) «La investigación sobre periodismo en México». En *Revista de la Universidad de Guadalajara*, 22. México: UdeG. Pp. 75-79.
- (2000) «La investigación sobre producción de noticias desde América Latina». En Orozco (coord.) *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo XX*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- (1997) «La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México». En *Comunicación y Sociedad*, 30. Guadalajara: UdG-DECS. Pp. 209-242.
- (1995) *La producción noticiosa*. México: UdeG-CUCSH.
- (1992) «¿Qué son las noticias?». En *Comunicación y Sociedad*, 14-15. Guadalajara: UdeG-DECS.
- (1991) «La producción de noticias en una organización radiofónica tapatía: Notisistema». En Aceves, Arredondo y Luna (comps.) *Radiodifusión Regional en México*. México: UdeG.
- Hernández, M.E, y S.R. De Dios (1998) «El acceso de los grupos minoritarios a los medios de comunicación». En *Chasqui, revista latinoamericana de comunicación*, 64. Ecuador: CIESPAL. Pp. 42-45.

- Hirsch, P. (1980) «Occupational, organizational and institutional models in mass media research. Toward and integrated framework». En *Mass Communication Review Yearbook*. Vol. 1. Beverly Hills: Sage. Pp. 265-294
- Kepplinger, H. M. y K. Knirsch (2001) «The relevance of weberian ethics for contemporary journalism». En *European Journal of Communication*. Vol. 16(1). Londres: Sage Publications. Pp. 5-23.
- Kieran, M.; D. Morrison y M. Svennevig (2000) «Privacy, the public and journalism. Towards an analytic framework». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 1(2). Londres: Sage Publications. Pp. 145-169.
- Kim, S. T. y D. H. Weaver (2003) «Reporting on globalization. A comparative analysis of sourcing patterns in five countries' newspapers». En *Gazette*. Vol. 65(2). Londres: Sage Publications. Pp. 121-144.
- Knobloch, S.; G. Patzig, A. M. Mende y M. Hastall (2004) «Affective news. Effects of discourse structure in narratives on suspense, curiosity and enjoyment while reading news and novels». En *Communication Research*. Vol. 31(3). Londres: Sage Publications. Pp. 259-287.
- Kurpius, D. D. (2003) «Bucking a trend in local television news. Combating market-driven journalism». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 4(1). Londres: Sage Publications. Pp. 76-94.
- Lasswell, H. (1985) «Estructura y función de la comunicación en la sociedad». En Moragas *Sociología de la comunicación de masas II*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Lavie, A. y S. Lehman-Wilzig (2003) «Whose news? Does gender determine the editorial product?». En *European Journal of Communication*. Vol. 18(1). Londres: Sage Publications. Pp. 5-29.
- Lechner, N. (2000) «Nuevas ciudadanías». En *Revista de Estudios Sociales*, 5. Bogotá: Fundación social.
- Lippmann, W. (2003) *Public Opinion*. American Studies Program 2002-2003. EUA: University of Virginia. Versión electrónica. Disponible en <http://xroads.virginia.edu/~Hyper2/CDFinal/Lippmann/contents.html>.
- Lombardo, I. (2002) *El siglo cumplido. La emergencia del periodismo mexicano de opinión*. México: UNAM.
- Louw, P. E. (2003) «The war against terrorism. A public relations challenge for the pentagon». En *Gazette*. Vol. 65(3). Londres: Sage Publications. Pp. 211-230.

- Loyo, E.A. (2004) *La reconfiguración de la política en el México de los noventa. Espacio público mediático y formas simbólicas*. Tesis de doctorado. México: UdeG. P. 596.
- Márquez, M.A. (2004) «Televisión y tratamiento de la información político electoral». En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 190. México: UNAM/FCPys. Pp. 161-175.
- Martín Serrano, M. (1994) *La producción social de comunicación*. México: Alianza Editorial. P. 331.
- Martínez, S. (2004) «La prensa maniatada. El periodismo en Chiapas (1827-1958)». En ponencia *II Encuentro internacional de historiadores de la prensa en Iberoamérica, 1792-1950. La prensa en las regiones*. Xalapa, Veracruz.
- Matheson, D. (2003) «Scowling at their notebooks. How british journalists understand their writing». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 4(2). Londres: Sage Publications. Pp. 165-183.
- McBride, S. (1987) *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. México: FCE. P. 269.
- McCombs, M. y S. Kiousis (2004) «Agenda-setting effects and attitude strength. Political figure during the 1996 presidential election». En *Communication Research*. Vol. 31(1). Londres: Sage Publications. Pp. 36-57.
- McNair, B. (1998) *The sociology of journalism*. Londres/Nueva York: Arnold Publishers/Oxford University Press. P.184.
- Miller, D. y W. Dinan (2000) «The rise of the PR industry in Britain, 1979-98». En *European Journal of Communication*. Vol. 15(1). Londres: Sage Publications. Pp. 5-35.
- Murillo, L.F. (2005) «El *marketing* político y sus consecuencias para la democracia». En *Comunicación y Sociedad*, 4. Nueva época. Guadalajara: UdeG-DECS. Pp. 11-38.
- Muro, I. (2006) *Globalización de la información y agencias de noticias. Entre el negocio y el interés general*. España: Paidós. P. 228.
- Navarro, A.M. (2005) *La construcción del imaginario social de cultura a partir de las prácticas del Instituto Cultural de León y el periódico AM*. Tesis de maestría. México: ITESO. P. 245.
- Nossek, H. (2004) «Our news and their news. The role of national identity in the coverage of foreign news». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 5(3). Londres: Sage Publications. Pp. 343-368.

- Nylund, M. (2003) «Quoting in front page journalism: illustrating, evaluating and confirming the news». En *Media, Culture and Society*. Vol. 25(6). Londres: Sage Publications. Pp. 844-851.
- Pan, Z. y J. Man Chan (2003) «Shifting journalistic paradigms. How China's journalists assess 'media exemplars'». En *Communication Research*. Vol. 30(6). Londres: Sage Publications. Pp. 649-682.
- Peter, J. (2003) «Country characteristics as contingent conditions of Agenda Setting. The moderating influence of polarized elite opinion». En *Communication Research*. Vol. 30(6). Londres: Sage Publications. Pp. 683-712.
- Petersen, J. H. (2003) «Lippmann revisited. A comment 80 years subsequent to 'Public Opinion'». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 4(2). Londres: Sage Publications. Pp. 249-259.
- Pieczka (2002) «Public relations expertise deconstructed». En *Media, Culture and Society*. Vol. 24(3). Londres: Sage Publications. Pp. 301-323.
- Planter, K. (2004) «La producción de noticias, un acercamiento a la percepción conocimiento y visión de la política mexicana y el proceso electoral federal de los periodistas». En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 190. México: UNAM/FCPyS. Pp. 207-220.
- Platon, S. y M. Deuze (2003) «Indymedia journalism. A radical way of making, selecting and sharing news?». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 4(3). Londres: Sage Publications. Pp. 336-355.
- Rabotnikof, N. (1997) «El espacio público y la democracia moderna». En *Ensayos*, 1. Col. Temas de la Democracia. México: IFE. Pp. 82.
- Ramaprasad, J. y J. Kelly (2003) «Reporting the news from the world's rooftop. A survey of nepalese journalists». En *Gazette*. Vol. 65(3). Londres: Sage Publications. Pp. 291-315.
- Ramírez, L. (2004) «Prensa, revolución y censura. La soberana convención de Aguascalientes en la prensa. (1914)». En ponencia *II Encuentro internacional de historiadores de la prensa en Iberoamérica, 1792-1950. La prensa en las regiones*. Xalapa, Veracruz.
- Reguillo, R. (1999) «Andamios para una nueva ciudad: comunicación, educación y espacio público». En *Revista Ciencia y Cultura*. 5. Bolivia: Universidad Católica Boliviana. Pp. 69-81.
- (1998) «La ciudad como pre-texto periodístico. Un ejercicio de antropología urbana». En *Comunicación*, 19. Colombia. Pp. 20-33.

- Ringoot, R. y J.M. Utard (2005) *Genres journalistiques et «dispersion» du journalisme*. Francia: Paper. P. 23.
- Riva Palacio, R. (1999) «Cultura, medios y periodismo en México». En *Revista Mexicana de Comunicación*, 57. México: Fundación Manuel Buendía.
- Rodrigo Alsina, M. (1989) *Los modelos de la comunicación*. España: Editorial Tecnos, S.A. P. 138.
- Romero, L. (coord.) (2006) *Espejismos de papel. La realidad periodística*. México: UNAM -Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. P. 201.
- (2003) «Una visión actual de la actividad periodística». En Maldonado (coord.) *Investigación de la comunicación. México en los albores del siglo XXI*. México: AMIC. Pp. 291-300.
- (1998) «El futuro del periodismo en el mundo globalizado. Tendencias actuales». En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 171. México: UNAM/FCPyS. Pp. 157-171.
- Rothenbuhler, E. (2003) «Community and pluralism in Wirth's 'Consensus and Mass Communication'». En Katz *et al.*, *Canonic texts in media research*. Cambirdge: Polity press. Pp. 156-190.
- Ruellan, D. (2003) *La importancia de la sociología del periodismo en las sociedades democráticas*. Participación en el Seminario Internacional «Comunicación y Sociedad». México: UdeG.
- Ruiz, J.C. (2004) *La responsabilidad jurídica del periodista derivada del marco legal vigente de las libertades de expresión e información en México (un estudio comparado)*. Tesis de maestría. México: Universidad Iberoamericana. P. 177.
- Savarese, R. (2000) «'Infosuasion' in european newspaper. A case study on the war in Kosovo». En *European Journal of Communication*. Vol. 15(3). Londres: Sage Publications. Pp. 363-381.
- Schlesinger, P. (1992) «Repensando la sociología del periodismo. Estrategias de las fuentes y límites del centralismo en los medios». En *Revista Culturas Contemporáneas*. 13-14, Vol. 4. México: Programa de Culturas Contemporáneas/Universidad de Colima. Pp. 279-307.
- Schultz, T. (2002) «Does education matter? Characteristics of journalists who went to graduate school». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 3(2). Londres: Sage Publications. Pp. 223-238.
- Sigal, L. V. (1973) *Reporteros y funcionarios. La organización y las normas de la elaboración de noticias*. México: Ediciones Gernika.

- Skinner, D.; M. Gasher y J. Compton (2001) «Putting theory to practice. A critical approach to journalism studies». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*, Vol. 2(3). Londres: Sage Publications. Pp. 341-360.
- Sosa, G. (2005) «Nuevo escenario mediático. La radio mexicana vive reacomodos políticos, tecnológicos y programáticos». En *Revista Mexicana de Comunicación*, 91. México: Fundación Manuel Buendía. Pp. 16-23.
- (2004) «Triunfos de los concesionarios. La radiodifusión mexicana en 2003». En *Revista Mexicana de Comunicación*, 85. México: Fundación Manuel Buendía. Pp. 16-22.
- Tai, Z. y T-K. Chang (2002) «The global news and the pictures in their heads. A comparative analysis of audience interest, editor perceptions and newspaper coverage». En *Gazette*. Vol. 64(3). Londres: Sage Publications. Pp. 251-265.
- Thompson, J.B. (1998) *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Traquina, N. (2004) «Theory consolidation in the study of journalism. A comparative analysis of the news coverage of the HIV/AIDS issue in four countries». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 5(1). Londres: Sage Publications. Pp. 97-116.
- Trejo, R. (1996) «Prensa y gobierno: las relaciones perversas». En *Comunicacao e politica*. Vol. 3. 2. Brasil: Centro Brasileiro de Estudos Latino-Americanos. Pp. 46-71.
- Tuchman, G. (1983) *La producción de la noticia*. México/Barcelona/Buenos Aires: Gustavo Gili.
- Ursell, G. D. M. (2001) «Dumbing down or shaping up? New technologies, news media, new journalism». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 2(2). Londres: Sage Publications. Pp. 175-196.
- Valdez, A. (1999) «La mercadotecnia política en México. La emergencia de un campo académico». En *Comunicación y Sociedad*, 36. Guadalajara: UdeG-DECS.
- Vázquez, G. (1998) «Comunicación y marketing político». En *Revista Mexicana de Comunicación*, 53. México: Fundación Manuel Buendía. Pp. 12-17.

- Vincent, R. C. (2000) «A narrative analysis of US press coverage of Slobodan Milosevic and the serbs in Kosovo». En *European Journal of Communication*. Vol. 15(3). Londres: Sage Publications. Pp. 321-344.
- Voltmer, K. (2000) «Constructing political reality in Russia. Izvestiya-Between old and new journalistic practice». En *European Journal of Communication*. Vol. 15(4). Londres: Sage Publications. Pp. 469-500.
- Williams, B. A. y M. X. Delli Carpini (2000) «Unchained reaction. The collapse of media gatekeeping and the Clinton-Lewinsky scandal». En *Journalism. Theory, Practice and Criticism*. Vol. 1(1). Londres: Sage Publications. Pp. 61-85.
- Winocur, R. (2002) *Ciudadanos mediáticos. La construcción de lo público en la radio*. Barcelona: Gedisa. P. 220.
- Wolton, D. (1998) «Las contradicciones de la comunicación política». En Gauthier et al. (comps.) *La comunicación política*. Barcelona: Gedisa.
- (1998a) «La comunicación política: construcción de un modelo». En Ferry et al., *El nuevo espacio público*. Barcelona: Gedisa. Pp. 28-46.
- Wu, H. D. (2003) «Homogeneity around the world? Comparing the systemic determinants of international news flow between developed and developing countries». En *Gazette*. Vol. 65(1). Londres: Sage Publications. Pp. 9-24.
- Yanovitzky, I. (2002) «Effects of news coverage on policy attention and actions. A closer look into the media-policy connection». En *Communication Research*. Vol. 29(4). Londres: Sage Publications. Pp. 422-451.
- Ytuarte, C. (2000) «Principales rasgos culturales del periodismo y la prensa mexicana». En Del Palacio (comp.) *Historia de la prensa en iberoamérica*. México: Altexto. Pp. 323-332
- Zacaría, A. (2002) «Las noticias, factores de percepción de la realidad: estructuras de conocimiento». En *Revista de la Universidad de Guadalajara*, 22. México: UdeG. Pp. 33-47.
- (2000) «La construcción de la realidad comentada: periodistas e intelectuales». En Del Palacio (comp.) *Historia de la prensa en Iberoamérica*. México: Altexto. Pp. 465-486.